
Y. B. Damle*

Apuntes sobre la
TEORIA DEL CAMBIO SOCIAL

Introducción

La cuestión de lo que es y lo que debería ser, ha adquirido una enorme importancia en las sociedades actuales. Por supuesto, no es posible olvidar lo que fue, debido a que lo que en el presente acontece está influenciado por lo que sucedió en el pasado, y, a su vez, lo que ahora pasa influye en los hechos futuros.

La diferencia entre lo que es y lo que debería de ser, conforma el camino del cambio social. Ciertamente las ideas sobre el futuro deseado estimulan la necesidad del cambio y pueden ser retomadas por los pueblos, por sus líderes o incluso, por medio de medidas legales, por sus gobernantes. Por otro lado, hay que señalar que la educación, la ciencia y la tecnología, son igualmente utilizados como importantes instrumentos para impulsar y desarrollar el cambio social.

Estos tres aspectos: lo que fue, lo que es, y lo que debería ser, necesariamente se expresan de manera distinta en cada sociedad, lo cual explica las diferencias entre distintas teorías del cambio social, así como el agotamiento de teorías, algunas versátiles y aplicables, que de tiempo en tiempo, nos obliga a buscar nuevas explicaciones sobre el cambio social.

El espacio y el tiempo son, en este contexto, dimensiones muy importantes, debido a que, de acuerdo con ellas varían las necesidades y

* Profesor emérito de la Universidad de Poona, India.

los esfuerzos que se realizan para impulsar el cambio social, lo cual requiere en cada caso, de adaptaciones en la teoría del cambio social.

- I La tarea de un sociólogo está fundamentalmente dirigida a investigar los diversos acuerdos sociales –cultural, económico, político–, así como las ideas, creencias, aspiraciones y acciones de las personas tal y como se expresan socialmente. Pero no por ello se ve obligado a defender ni esos “acuerdos”* ni los esfuerzos por alterar las que llevan a cabo quienes los desean más afines a sus ideas e ideologías.

La relación dialéctica entre sociedad y sociedad deseada es la problemática principal a la que se enfrenta el estudioso de la Sociología. El sociólogo debe enfatizar la interconexión de los diversos mecanismos sociales.

- II Es hora ya de percatarnos que la relación entre la realidad social y quienes la componen, no es determinista, ni desde un punto de vista idealista ni desde uno materialista, sino que está esencialmente fundada en la voluntad. En efecto, cada miembro de la sociedad trata de conquistar el mayor control posible de su situación social. Las definiciones sociales deben de incluir, como punto de partida, las experiencias personales de las personas.
- III A causa de que nunca es aceptada en su totalidad por todos los miembros de la sociedad la estructura social resulta conflictiva. Al mismo tiempo, no es tan rígida que no permita un margen de modificación, a través del esfuerzo continuo de aquellos que han logrado definir la situación social y presionan para extender los límites de tolerancia hacia las llamadas “desviaciones sociales”, que, en ocasiones, logran convertirse en legítimas dentro de su sociedad. Por lo tanto, en lugar de enfatizar exclusivamente los roles, hay que tomar en cuenta a las personas que los desempeñan porque solamente ellas tienen la libertad de optar por lo que les gusta, de sugerir cambios y, en última instancia de conseguir que sean aceptados nuevos acuerdos y modelos sociales.

La sociedad es por naturaleza caleidoscópica; en su interior se producen constantes cambios y combinaciones. Por ello, no es posible ver como algo fijo a la interacción que se da entre la gente, que lejos de ser inmutable y estable, es esencialmente asimétrica y jerárquica.

* *Social arrangements*, en el original.

- IV Por un lado, existe un esfuerzo sistemático por propagar una ideología igualitaria, y, por otro, un aumento en la jerarquización de las organizaciones formales. Esta es una importante fuente de contradicciones. Por ello, en la actualidad, se prefiere ser concebido más como persona e individuo que como miembro anónimo de la masa. Mientras que el valor de lo universal y de un orden mundial conveniente es difundido y exaltado, la estratificación en relación al orden mundial y la permanencia de las formas de dominación con las que se caracteriza este orden mundial es, del mismo modo, otra fuente de contradicciones. Por todo esto, no es posible aceptar una explicación unilateral del cambio social.
- V El *cambio* se ha convertido en una ideología, no obstante que la realidad existencial no puede ni ignorarse ni desaparecer cuando lo deseamos. Hay un constante esfuerzo tanto de los grupos, como de las personas, por promover la movilidad —educacional, cultural, económica, etc.— y consecuentemente, el mejoramiento de sus proyectos de vida. En este contexto, la teoría del grupo referencial es muy importante, en particular el fenómeno de la “privación relativa”.

Debido al sentido de la privación relativa existe una constante competencia para mejorar la posición individual lo cual puede resultar conflictivo particularmente cuando la competencia no es ni igual ni justa. En la medida en que prevalece la conducta de los grupos referenciales, hay que aceptar el sistema y las reglas del juego lo cual limita ciertamente las alternativas individuales.

A pesar de que está de moda rechazar el “economicismo”, hay que decir que en los países asediados por la miseria, aquellos individuos que están por debajo de los límites de pobreza, están obligados a realizar esfuerzos tremendos por mejorar su suerte y alcanzar un mínimo de control sobre su situación, de tal modo que puedan reducir su dependencia respecto a los otros y, por lo tanto, la dominación de aquellos.

- VI A la gente le interesa controlar su situación en los planos físicos, materiales y psicológicos. Por supuesto, hablar de control es hablar del modo en que es ejercido. Con el objeto de adquirir control, ciertos mecanismos tradicionales como el de los grupos primarios han dado paso a agrupaciones cada vez más voluntarias. La gente se relaciona e interesa entre sí espontáneamente, y no, como antes, a partir de cánones estrictos, lo cual

puede significar un interés por intervenir en la dirección de sus existencias a través de la participación constante.

VII El poder y la dominación tanto internos como externos son elementos presentes en la sociedad, no obstante los esfuerzos continuos de las élites gobernantes por legitimar la dominación y transformarla en una autoridad aceptable y aceptada. La oposición real entre poder y autoridad es una continua fuente de conflictos.

VIII Para afrontar efectivamente los conflictos, son necesarios movimientos en los cuales las élites desempeñen un papel central al mismo tiempo que son aceptadas por el pueblo. Al mismo tiempo, la sociedad se resiste a la dominación de la élite, ya sea que esta busque conservar el *status quo* o que provea de líderes a un movimiento. Por ello, hay una tendencia hacia la “deselitización”. El “movimiento científico por la acción social” es un ejemplo muy significativo de esta “deselitización” debido a su constante interés por acercar realmente, por medio de sólidas acciones comunes, a los científicos de la élite con la gente común y corriente. Acorde con los valores de la ciencia, existe en este movimiento un persistente interés por el cambio, la modificación e incluso la transformación radical.

Por todo lo anterior, resulta claro que una explicación unívoca del cambio social es inaceptable. La teoría del cambio social debe ponderar la existencia de diversas variables, económicas, políticas y sociales, y de tomar en cuenta la variedad de niveles sub-estructurales y estructurales como, por ejemplo, el tribal, el rural, el urbano, el local, y el nacional global, así como los continuos esfuerzos por cambiarlos.

Se requiere hoy de un conjunto múltiple de teorías que estén relacionadas entre sí y que provean de nuevas explicaciones a la sociología del cambio social.